

## Auge de los libros digitales

### LA BIBLIOTECA VIRTUAL DE ANTIOQUIA

**Darío Valencia Restrepo**

El gigantesco buscador de internet bien conocido con el nombre de Google ha anunciado un ambicioso plan para permitir que puedan buscarse en la red los textos de millones de libros, para cuyo efecto ha conseguido como socios nada menos que a las bibliotecas de Oxford, Harvard, Stanford, Universidad de Michigan y la Pública de Nueva York. Y a los señores de Google es mejor tomarlos en serio, en particular si sabemos que hasta hace unos pocos meses tenían registradas 9.000 millones de páginas de internet y que posee un buscador tan rápido y completo de ese material que parece salido del dominio de la ciencia ficción.

Pero aquí mismo en Medellín tenemos un hermoso proyecto iniciado en 2002, la denominada Biblioteca Virtual de Antioquia (<http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/>), no suficientemente conocida ni debidamente apreciada, destinado a colocar en la red mundial libros, artículos y documentos escritos por antioqueños o relacionados con temas del departamento. Con las limitaciones económicas propias de los grandes esfuerzos culturales, el Departamento Bibliotecas de la Universidad de Antioquia y la Biblioteca Pública Piloto, responsables del proyecto, han logrado con su empeño colocar conjuntamente en la red digital, y a la libre disposición de todos los interesados, unos 600 textos de unos 350 autores pertenecientes a un total de 35 categorías.

Cuán importante sería que los escritores, artistas, científicos y técnicos sometieran sus obras para posible colocación en internet, y así mismo que se redoblara el auspicio de ese importante proyecto para acrecentar tan significativa colección. Los autores deben entregar el material debidamente digitado, por ejemplo en archivos del tipo Word, pues la biblioteca virtual puede en forma muy ágil convertirlos a archivos del tipo pdf, los más apropiados para la red; y también autorizar mediante un contrato y en forma gratuita esa destinación, sin necesidad de que cedan o compartan los derechos de autor.

Los documentos históricos, o bien aquellos no digitados, enfrentan un serio problema por los altos costos que exige su digitación. Por ejemplo, para el plan de Google se ha estimado que digitar un libro en Estados Unidos tiene hoy un costo promedio aproximado de 30 dólares, prohibitivo para los fines de esa gran colección; la idea de los promotores es mejorar la tecnología para reducir ese costo a unos 10 dólares.

Para fortuna de la ciudad, se acaba de inaugurar una extraordinaria biblioteca temática por parte de las Empresas Públicas de Medellín. Generosa en espacios y amoblamiento, con una atrayente arquitectura y situada en una zona central digna de rehabilitación y merecedora de este tipo de servicio, puede ser la biblioteca que tendrá menos libros por metro cuadrado en el mundo, pero su énfasis será la información digital en áreas de ciencia, tecnología, industria y medio ambiente relacionadas con los servicios públicos domiciliarios. Para el efecto, cuenta con centenares de puntos de red y numerosos computadores. Amén de numerosos espacios para fines culturales.

En este otro significativo proyecto también aparecen el Departamento Bibliotecas de la Universidad de Antioquia y la Biblioteca Pública Piloto, beneméritas entidades que esta vez brindan asesoría en su campo a las mencionadas Empresas en lo tocante a la orientación y operación de la que podría verse como una auténtica biblioteca del siglo XXI.

Como hoy se impone el trabajo de las bibliotecas en red, la biblioteca temática podría convertirse en un epicentro de información digital en los campos señalados, y vincularse en forma digital a otras bibliotecas de la ciudad, el país y el mundo que se ocupen de tan importante temática. Y por supuesto, podría apoyar en forma decisiva las categorías de ciencia y tecnología de la Biblioteca Virtual de Antioquia.

Las bibliotecas tradicionales no van a desaparecer como consecuencia de la era digital, pero sí será necesario que redefinan sus conceptos de servicio y relación con los lectores. Tampoco desaparecerán los libros. Al contrario, es bien posible que las bibliotecas virtuales estimulen su desarrollo y promuevan un renovado apego a ellos.

Periódico El Mundo  
Medellín, Colombia, 19 de junio de 2005